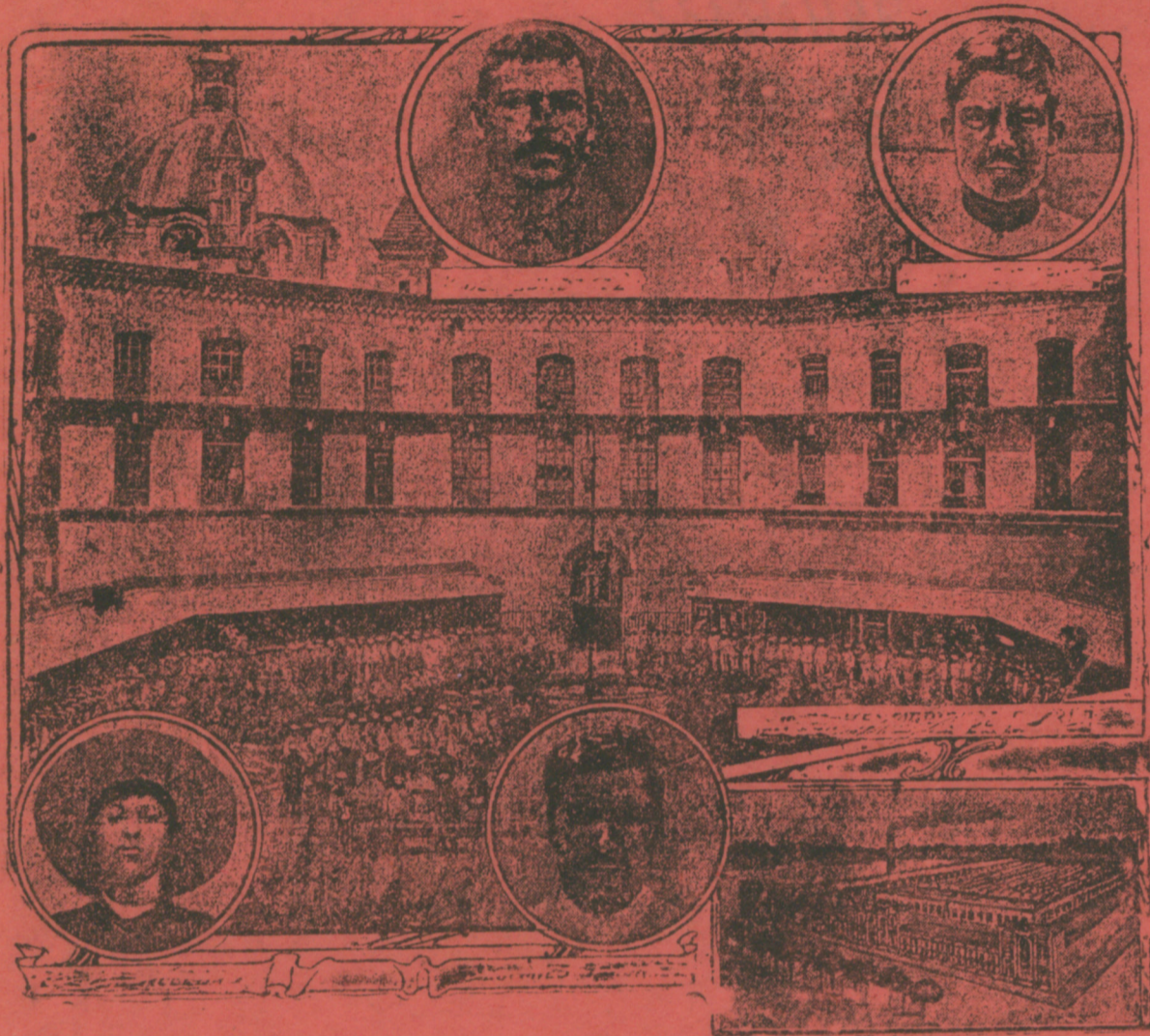


CORRIDO de los PELONES del CARMEN



Escuchen todos, señores,
lo que les vengo á cantar
la bola de los pelones
que bien les ha de gustar.

El día doce de noviembre,
ese día tan señalado,
me llevaron para el Carmen
donde fui calificado.

En esa cárcel del Carmen
donde entré yo con tristeza
á otro día por la mañana
me pelaron la cabeza.

Y cuanto rotito faceto
de bombín y de carrete
uno á otro se decían
lo que siento es mi copete.

El cabo de la fagina
dice muy resatisfecho
si no me das la propina
con seguro al agua te echo.

Dice el viejito Cabrera:
vamos al agua, pelones,
pa que laven su camisa
y también los pantalones.

Todas las presas del Carmen
les decían á los pelones:
cuando salgan á la calle
que les dirán sus patronés

Una presa decidida
se enamoró de un pelón
y él la deja que le diga:
lo que tengo es comezón.

El desgraciado canastero
se pone muy aguzado,
quisiera comer primero
cuando les lleva el mandado.

Ciento cincuenta pelones
se rapan todos los días
y como están retepobres
se comen las gordas frías.

Cuanto pelon hay allí,
cuanto pelón sin esmero,
todos estaban así
por la falta del dinero.

El agraciado canastero
echa carreras á brincos
se pone muy aguzado
para ganarse los quintos.

El peluquero mayor
les dice á sus oficiales,
el pelo que yo les hago
bien vale sus cuatro reales.

Unos sardos que llegaron
iban muy redecididos,
cuando ven al peluquero
se quedan descoloridos.

Unos choferes llegaron
creyéndose muy valientes,
válgame san Piloncillo,
hasta pelaban los dientes.

Un señor muy educado
que le dicen licenciado:
yo me emborracho, pelones,
porque estoy decepcionado.

Todas las presas hablaban
de un celador muy celoso,
según yo tengo entendido
ES ESE VIEJO CARDOSO.

Malditos sean los del Carmen
la cárcel Municipal,
dicen algunos pelones:
aquí no dan de tragar.

Válgame Dios, tu, Ismael
dice Antonio á Rubén,
ahora que ya me pelaron
ahora, que... tales me ven.

Le dice Antonio González:
al cabo ya estamos iguales,
no te apures, peloncito,
pero tú mañana sales.

Válgame Dios, tu, Rubén
que te pasó en la cabeza,
hoy estoy como me ven
por tomar tanta cerveza.

No canto porque me oigan
ni porque mi voz es fina
sino porque yo me acuerdo
del cabo de la fagina.

Aquello como á las seis
cuando salen al café
á empujones uno al otro
compañero, salga usted.

Los que han estado
en el Carmen
no tengo yo que contarles,
todos muy bien ya conocen
como los trata Gonzalez.

Cuando llega la visita
á la puerta de la reja
de mirar tanto pelón
hasta la canasta deja.

Mañana me voy, pelones,
sabe Dios si volvere,
mientras que ande yo pelón
siempre yo me acordaré.

Allí les dejo al peluquero
pa que vacilen con él,
el gusto que yo me llevo
es que todos se pelan de él.

Ya con esta me despido
de los que estuvimos allí,
el sentimiento que llevo
que me pelaron á mi.

Carmelita me mandaba
cada vez que me veía:
gendarme, llévase á este
pronto á la Comisaria.

Mañana me voy, Señores,
gracias al ayuntamiento
con seguro ya mañana
andaré muy recontento.

Como yo soy queretano
quiero ya corresponder
á todos los pelones
su galante proceder.

Estos versos los compuse
en esa triste prisión,
estos versos los compuso
su servidor Asención.

ASENCION S. CABRERA